



La oración nos da la gracia de vivir fieles al proyecto de Dios. 2013-10-01

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 51-56

Cuando ya se acercaba el tiempo en que tenía que salir de este mundo, Jesús tomó la firme determinación de emprender el viaje a Jerusalén. Envío mensajeros por delante y ellos fueron a una aldea de Samaria para conseguirle alojamiento; pero los samaritanos no quisieron recibirlo, porque supieron que iba a Jerusalén. Ante esta negativa, sus discípulos Santiago y Juan le dijeron: «Señor, ¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo para que acabe con ellos?».

Pero Jesús se volvió hacia ellos y los reprendió. Después se fueron a otra aldea.

Palabra del Señor.

Oración introductoria

Ven, Espíritu Santo, ilumina mi mente y mi voluntad para que sepa vivir este momento de oración, y todo mi día, con la determinación de Jesús que vivió siempre la voluntad de su Padre. Humildemente, pongo en tus manos mi esfuerzo por convertirme en un apóstol comprometido en la transformación de mi propio corazón y en la extensión del Reino de Cristo.

Petición

Señor, ayúdame a amar e identificarme cada día más con Jesucristo.

Meditación

La oración nos da la gracia de vivir fieles al proyecto de Dios.

«Partimos del momento en que Jesús decide emprender su última peregrinación a Jerusalén. San Lucas anota: "Sucedió que como se iban cumpliendo los días de su ascensión, él se afirmó en su voluntad de ir a Jerusalén". Mientras "asciende" a la Ciudad santa, donde se llevará a cabo su "éxodo" de esta vida, Jesús ve ya la meta, el Cielo, pero sabe bien que el camino que lo lleva de nuevo a la gloria del Padre pasa a través de la Cruz, a través de la obediencia al designio divino de amor por la humanidad. El Catecismo de la Iglesia Católica afirma que "la elevación en la Cruz significa y anuncia la elevación de la ascensión al cielo". También nosotros debemos tener claro, en nuestra vida cristiana, que entrar en la gloria de Dios exige la

fidelidad cotidiana a su voluntad, incluso cuando esto requiere sacrificio, requiere a veces cambiar nuestros planes. La Ascensión de Jesús ocurre concretamente en el Monte de los Olivos, cerca del lugar donde se había retirado en oración antes de la pasión, para permanecer en profunda unión con el Padre: una vez más, vemos que la oración nos da la gracia de vivir fieles al proyecto Dios» (S.S. Francisco, 17 de abril de 2013).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón.

Propósito

Evaluar el tiempo y el lugar que destino a mi oración personal, para así, mejorar este mes éstos, u otros aspectos relacionados, que me ayuden a orar bien.

«En el silencio de la oración, contempla el amor infinito con que el Corazón de Jesús nos ha amado y procura amarle con la misma medida, con la misma pasión, con el mismo fuego. El amor todo lo puede y lleva sobre todo a la identificación de los seres que se aman»

(Cristo al centro, n. 264).